

XXI JORNADAS DE HISTORIA ECONOMICA
ASOCIACION ARGENTINA DE HISTORIA ECONOMICA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE TRES DE FEBRERO
Caseros (Buenos Aires), 23 al 26 de septiembre de 2008
<http://xxijhe.fahce.unlp.edu.ar>
ISBN: 978-950-34-0492-8

LOS PROBLEMAS DE EMPLEO EN CATAMARCA Y TUCUMAN (1980-2002)

Ariel Osatinsky*
aosatinsky@yahoo.com.ar

Introducción

El Norte Grande Argentino¹ (NGA) era a comienzos del Siglo XXI la región del país que había sufrido el mayor deterioro social, reflejando en aquellos años un estado crítico en su situación socio-económica. En efecto, los niveles pobreza que poseían las provincias que lo integraban eran más que preocupantes².

Al interior del NGA, el análisis comparativo del desarrollo económico y social de Tucumán y Catamarca posee un interés particular. Esto por el hecho de que la primera de ellas, a pesar de poseer la economía más desarrollada del NGA, no escapaba a fines del siglo XX a la situación general de niveles de pobreza muy elevados; mientras que la segunda, con una estructura productiva más reducida y conservadora, mostraba el menor porcentaje de pobres de todo el norte del país³ (Bolsi, Paolasso y Longhi, 2006).

Cabe destacar que desde fines del siglo XIX y durante el siglo XX, las producciones más importantes de ambas provincias estuvieron orientadas al mercado interno, y gozaron de algún grado de protección del Estado. Sin embargo, en ambas regiones se conformaron complejos productivos diferentes. Mientras que Tucumán experimentó una penetración más profunda de las formas de producción capitalistas con el desarrollo de la actividad azucarera y otras producciones, como ser la citrícola, Catamarca conservó una estructura más tradicional en su economía, desarrollando en las últimas décadas el cultivo de olivo, nuez, vid, tabaco, así como la actividad minera

* Instituto Superior de Estudios Sociales (CONICET), Facultad de Filosofía y Letras – UNT.

¹ Región conformada por Catamarca, Jujuy, Salta, Santiago del Estero, Tucumán, Corrientes, Chaco, Misiones y Formosa, a partir del Tratado de Integración de la Región Norte firmado en Abril de 1999.

² Los aglomerados Jujuy-Palpalá y Gran Catamarca tenían en mayo de 2001 una tasa de desocupación del 18,6% y del 22,3% respectivamente (EPH, INDEC). Asimismo, dicha región jujeña y el aglomerado Formosa poseían en aquel año un 57,3% y un 58,4% de población bajo la Línea de Pobreza respectivamente (EPH, INDEC). El resto de los principales aglomerados del NGA presentaba valores cercanos a los expuestos.

³ Según el Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH), el 59% de la población de Tucumán era pobre en el 2001, mientras que valor disminuía al 51% en el caso de Catamarca.

(Osatinsky, 2007: 157), las que se habían realizado ya en el pasado pero a una escala pequeña.

Las diferencias no se restringen al plano económico. En efecto, la mayoría de los departamentos de Catamarca experimentaron en el período 1980-2001 un crecimiento demográfico mayor y una mayor tasa de crecimiento migratorio que los de Tucumán (Ortiz de D'Arterio y Paolasso, 2003). A su vez Catamarca, con un total de 333.661 habitantes, poseía un porcentaje más elevado de población rural, siendo la población tucumana de 1.336.664 habitantes en el 2001⁴.

La estructura productiva de ambas provincias sufrió en las décadas de 1980 y 1990 un proceso de desindustrialización, de mayor concentración de la tierra, y de mayor tercerización de la actividad económica, el cuál tuvo lugar en el marco de las transformaciones estructurales que sufrió la economía del país.

En función de lo expuesto, el objeto de esta ponencia es examinar las relaciones que hubo entre las transformaciones económicas señaladas y las características que tuvieron las poblaciones económicamente activas de ambas provincias entre 1980 y el 2002, de manera tal de encontrar posibles respuestas al mayor deterioro laboral que se evidenciaba en Tucumán a fines del siglo XX.

La elección del período bajo estudio se relaciona con el hecho de que en las décadas de 1980 y 1990 se consolidaron las transformaciones estructurales de la economía argentina, y el deterioro laboral y social alcanzó niveles nunca antes conocidos.

Por último, cabe destacar que esta ponencia forma parte de una investigación más amplia que tiene como fin realizar un análisis comparado de la relación que hubo entre las transformaciones en la estructura productiva y la evolución de la pobreza en Catamarca y Tucumán entre los años 1980 y 2002.

Metodología y fuentes

En la investigación se consideraron cuestiones vinculadas a las actividades económicas a las características de la Población económicamente activa (PEA)⁵.

⁴ Datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001.

⁵ La Población Económicamente Activa (PEA) se refiere al "... conjunto de personas que [...] tiene una ocupación o que sin tenerla (por ser desocupado) está en condiciones de trabajar y la busca activamente" (Neffa, 2005: 73).

En cuanto a los aspectos económicos, se tuvo en cuenta por un lado el Producto Bruto Geográfico (PBG) como indicador de la actividad económica provincial, realizando una descripción tanto de su evolución como de los cambios que hubo en su composición. Por el otro, se consideraron ciertos indicadores que reflejan la dinámica que tuvieron en aquellos años las actividades agropecuarias, la industria manufacturera, y el sector terciario de ambas economías. En ese sentido, las características de la tenencia de la tierra y los cultivos que predominan en cada región, la cantidad de establecimientos y personal ocupado en los sectores Industria manufacturera, Comercio y Servicios son elementos que permiten conocer las características de las economías de Catamarca y Tucumán, y de qué manera fueron afectadas por las transformaciones estructurales que tuvieron lugar en aquellos años.

Con respecto a la población con problemas de empleo y a las características de la población ocupada, se examinó en primer lugar las tasas de desocupación y subocupación⁶, resultando de la suma de las mismas, el porcentaje de la PEA con problemas laborales. Complementariamente, se tuvo en cuenta la tasa de actividad y la tasa de empleo. La primera de ellas, siendo el cociente entre la población total y la PEA, refleja la oferta de trabajo, es decir, la voluntad de trabajar que existe en una determinada población. La segunda surge del cociente entre la Población ocupada y la PEA, y es una expresión de la demanda de trabajo que efectúan las empresas y el Estado. Por último, se consideró las categorías ocupacionales de las PEA de ambas provincias y su en las distintas actividades que conforman el PBG, y el porcentaje de la población ocupada en el sector público y privado. De manera particular, se describió el rol del sector público como demandante de mano de obra en ambas provincias.

Se consultaron para la elaboración del trabajo diversas fuentes. Los datos acerca de la evolución del Producto Bruto Geográfico (PBG) de cada provincia provienen del Consejo Federal de Inversiones. Por su parte, la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) realizadas por el INDEC brinda los datos acerca de la población desocupada y subocupada en cada uno de los aglomerados del país. Por último, los Censos Nacionales de Población y Viviendas de 1980, 1991 y 2001, brindan información acerca de las características de la población ocupada a nivel provincial.

Cabe destacar que debido a que los tres censos no se realizaron con un criterio homogéneo, y que hay diferencias entre ellos en cuanto al cuestionario censal elaborado, la información de los mismos no puede ser utilizada para describir una

⁶ La tasa de desocupación resulta del cociente entre la Población desocupada y la PEA, mientras que la tasa de subocupación es el cociente entre la Población subocupada y la PEA.

evolución en el tiempo, sino que su utilidad está en el hecho de poder comparar la situación de las poblaciones activas de Catamarca y de Tucumán en los años 1980, 1991 y 2001⁷.

La economía de Catamarca y Tucumán (1980-2002)

Las reformas estructurales de la economía del país, que comenzaron en 1976 con el plan económico de la última dictadura militar, se caracterizaron por impulsar la apertura económica, la desregulación de los mercados y liberalización financiera, la reducción del rol del Estado en la economía a través de las privatizaciones, la obtención de un superávit fiscal que permitiese pagar la deuda externa, y la estabilidad de los precios, y el fomento de la inversión privada. Con estas medidas se buscaba "... establecer las bases para el restablecimiento de condiciones propicias para la valorización privada del capital" (Rofman y Romero, 1997: 263).

Los años 80, y sobre todo los '90, marcaron una continuidad del proceso de apertura comercial, desregulación del sector financiero y desprotección de la industria local. Mientras las actividades terciarias crecieron e incrementaron su participación en la estructura económica, hubo un retroceso de las actividades secundarias y del sector primario. Dentro de éste último, aquellas producciones orientadas al mercado exterior lograron expandirse, mientras que las que tenían como destino satisfacer la demanda del mercado interno, agravaron sus crisis. Esto se tradujo en una marcada desindustrialización en la que, mientras quebraban un número creciente de pequeñas y medianas empresas, tenía lugar una mayor concentración de la propiedad. Asimismo, la desigualdad en la tenencia de la tierra se profundizó con la desaparición de numerosos pequeños y medianos productores.

Importa destacar que los años 80 se caracterizaron por un estancamiento económico, proceso que se revirtió en la década de 1990, período en el que la producción nacional de bienes y servicios tuvo un crecimiento importante⁸. A partir del año 1999 la economía nacional cayó en una profunda recesión económica que se prolongó hasta el 2002.

⁷ En el Censo del año 1991 se modificó el cuestionario censal, logrando "... un retrato más válido de la realidad..." pero produjo "...la interrupción de la serie histórica de información sobre la fuerza de trabajo..." (Wainerman y Giusti, 1994: 392). Por su parte, el Censo del 2001 "...sufrió demasiados inconvenientes durante su realización, lo que limita mucho la utilización de sus resultados" (Lindenboim, 2007: 320)

⁸ Mientras que entre 1982 y 1990 el PBI del país sufrió un descenso anual promedio de 0,3%, el mismo creció a una tasa anual del 6% entre 1991 y 1998 (Gatto y Cetrángolo, 2003: 13).

Las economías de Tucumán y Catamarca formaron parte de la dinámica económica señalada. La tabla 1 muestra la evolución del PBG de ambas provincias en los años bajo estudio. En la misma se observa que a comienzos de la década de 1980, la economía de Catamarca se encontraba muy rezagada con respecto a la de Tucumán. Esa diferencia se fue reduciendo con los años. En 1989 el PBG catamarqueño mostraba un mayor tamaño que en 1980, situación distinta a la de Tucumán cuya economía experimentó en ese período un notorio retroceso. Por ello, la participación del PBG de Catamarca en el PBI se duplicó mientras que la de Tucumán se redujo notablemente, aunque ambas conservaron un peso marginal en la estructura productiva del país durante todo el período.

Tabla 1. Producto Bruto Geográfico de Catamarca y Tucumán (1980-2002)

	1980*	1989*	1990**	1998**	2002**
PBG Catamarca	45028	73596	982327	1702121	2023025
PBG Tucumán	272100	244841	2628408	3446405	2898189
Partic. Catamarca en PBI	0,44	0,67	0,53	0,59	0,90
Partic. Tucumán en PBI	2,65	2,23	1,42	1,20	1,20

Nota: (*).- A precios constantes de 1970 en miles de pesos Ley 18188; (**) En miles de pesos a precios Constantes de 1993.

Fuente: (*)Consejo Federal de Inversiones; (**)Anuario Estadístico 2003 Provincia de Catamarca, pp. 407-408, y del Anuario Estadístico Provincia de Tucumán 2004.

En el tramo 1990-1998, a pesar de que el PBG de ambas regiones tuvo un incremento, diversas actividades tradicionales de Catamarca y Tucumán orientadas al mercado interno sufrieron crisis como consecuencia de la apertura económica y la desregulación estatal. Las que experimentaron una notable expansión fueron aquellas que tenían como destino el mercado externo, como son los casos de la producción cítrica en Tucumán u olivícola en Catamarca. A partir de 1999 hubo una caída de la actividad económica en ambos casos. Sin embargo, el PBG de Catamarca creció notablemente en el 2002 fruto de la producción minera relacionada con el proyecto minero Bajo La Alumbraera⁹.

La tabla 2 muestra la participación de las actividades económicas en la estructura productiva de ambas provincias en el período bajo estudio. En el caso de Catamarca se observa la declinación que tuvieron las actividades agropecuarias y la construcción, mientras que el comercio conservó su peso en la economía provincial.

⁹ En los años 1999, 2000 y 2002 el sector Explotación de minas y canteras aportó al PBG de Catamarca 392.626, 173.820 y 770.845 miles de pesos respectivamente (Datos de la Dirección Provincial de Estadísticas y Censos de Catamarca).

Tanto el sector industrial como los servicios personales y comunales, que incrementaron su participación en los '80, aparecen a finales del período con una participación menor. El proceso de desindustrialización que produjo la quiebra y el cierre de numerosas pequeñas y medianas industrias, la tercerización de la economía¹⁰ (que explica el crecimiento de las actividades financieras) y la recesión económica de 1999-2002, afectaron a la industria manufacturera, mientras que en el caso de los servicios comunales y personales, su menor peso no se relaciona con una declinación de su actividad, sino con la mayor participación que adquirió la producción minera en la provincia.

Tabla 2. Participación de las actividades económicas en el PBG de Catamarca (1980-2002)

	1980		1991		2001		2002	
	Cat.	Tuc.	Cat.	Tuc.	Cat.	Tuc.	Cat.	Tuc.
Agricultura, caza, silvic. y pesca	16	15	6	9	4	11	3	13
Explotación de minas y canteras	4	0	1	0	13	2	38	2
Industrias manufactureras	16	31	24	17	14	17	9	18
Electricidad, gas y agua	3	3	2	3	3	3	3	3
Construcción	13	8	5	4	4	3	1	2
Comercio	7	14	7	13	10	13	7	9
Transporte, almacen. y comunic.	3	9	3	10	5	9	3	9
Finanzas, seguros, inmuebles.	4	4	19	13	19	15	14	15
Servicios	34	16	34	30	28	27	21	29
Total	100							

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Consejo Federal de Inversiones, del Anuario Estadístico 2003 Provincia de Catamarca, y del Anuario Estadístico Provincia de Tucumán 2004

En Tucumán tanto el sector industrial, las actividades agropecuarias y la construcción, perdieron importancia en la estructura productiva en los años bajo estudio. Sin embargo, durante la década de 1990 el sector manufacturero de Tucumán conservó su peso en la estructura productiva, y el sector agrícola incrementó el suyo a partir de 1998, lo cual tal vez se relacione por un lado, con la importancia que siguió conservando la actividad azucarera en la provincia, y por el otro, con el desarrollo que tuvo en esos años la actividad citrícola. En cuanto al sector terciario, incrementó su importancia debido a la tercerización que se produjo de numerosas actividades y

¹⁰ En los '90 en la Argentina grandes establecimientos económicos tercerizaron varias de sus actividades dando lugar al proceso de tercerización que contribuyó en el crecimiento del sector servicios.

también por el mayor peso del sector servicios, vinculado a las actividades del sector público.

En función de lo expuesto se puede afirmar que las economías de Tucumán y Catamarca carecieron de un desarrollo productivo de gran envergadura, conservando ambas una participación marginal en el PBI del país. Tanto el sector agropecuario como la industria manufacturera de ambas economías perdieron peso en las respectivas estructuras productivas. A su vez, el hecho de que en el 2002 solamente la actividad minera represente el 40% de la economía catamarqueña a fines del período considerado, está indicando el atraso que todavía caracterizaba al resto de las actividades. En cuanto a Tucumán, el sector servicios mostraba una participación superior al sector manufacturero, siendo que dicha provincia concentraba muchas de las grandes industrias de la región.

Se describe a continuación algunos aspectos relevantes de actividades y procesos vinculados a los sectores primario, secundario y terciario de las economías catamarqueña y Tucumana.

Distribución y uso de la tierra en Catamarca y Tucumán (1988-2002)

La tabla 3 muestra la distribución de las explotaciones agropecuarias (EAPs) según el tamaño de las mismas en las dos provincias analizadas.

Tabla 3. Distribución de las Explotaciones Agropecuarias (EAPs) en Catamarca y Tucumán, según tamaño (1988-2002)

Tamaño de las EAPs	EAPs88		EAPs2002		Sup 88 ha		Sup 2002 ha	
	Cat.	Tuc.	Cat.	Tuc.	Cat.	Tuc.	Cat.	Tuc.
hasta 5 ha	55,59	33,58	55,95	30,87	0,35	0,96	0,46	0,74
5,1 a 10 ha	12,09	18,49	11,47	18,56	0,30	1,46	0,36	1,20
10,1 a 25 ha	11,49	19,84	8,80	21,04	0,66	3,38	0,62	2,95
25,1 a 50 ha	5,33	10,91	5,08	11,72	0,66	3,74	0,77	3,59
50,1 a 100 ha	3,84	7,00	3,54	6,81	0,95	5,16	1,15	4,19
100,1 a 200 ha	3,57	4,30	3,94	4,22	1,75	6,29	2,63	5,16
200,1 a 500 ha	3,09	3,08	4,54	3,19	3,41	10,00	6,25	8,59
500,1 a 1000 ha	1,80	1,27	2,84	1,60	4,33	8,87	8,95	9,79
1000,1 a 2500 ha	1,84	0,95	1,99	1,33	9,84	16,34	13,26	17,61
más de 2500 ha	1,36	0,59	1,85	0,66	77,75	43,79	65,55	46,18
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100
Total (Val. Absolutos)	6.900	15.96	6.694	9.555	2.045.57	1.544.84	1.588.80	1.137.117

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de los Censo Nacional Agropecuario, 1988 y 2002.

Si bien Catamarca presentaba una estructura más concentrada de la tierra, esa concentración tuvo una leve disminución entre 1988-2002, mientras que Tucumán experimentó el proceso inverso. Este proceso de mayor concentración de la tierra que sufrió esta última provincia se refleja por un lado, en la disminución (en número y superficie ocupada) de las EAPs de hasta 5 hectáreas, y por el otro, en el mayor peso (en número y superficie ocupada) de las EAPS de más de 500 hectáreas.

En Catamarca las explotaciones de menor tamaño aumentaron su participación tanto en la cantidad de EAPs como en la superficie existente. Las explotaciones de hasta 100 hectáreas disminuyeron su peso en el número de EAPs pero lo incrementaron en el total de superficie. En cuanto a las EAPs de más de 100 hectáreas, aumentaron su participación en la cantidad total y en el total de superficie, con excepción de las de más de 2500 hectáreas que disminuyeron su peso en la superficie total.

El proceso mencionado anteriormente se refleja también en la tabla siguiente.

Tabla 4. Variación de la cantidad y superficie de EAPs en Catamarca y Tucumán, según tamaño (1988-2002)

	Catamarca		Tucumán	
	Var %	Var %	Var %	Var %
Tamaño de las EAPs	EAPs88-02	Sup 88-02	EAPs88-02	Sup 88-02
hasta 5 ha	-2,37	3,70	-44,96	-42,97
5,1 a 10 ha	-7,91	-7,28	-39,92	-39,58
10,1 a 25 ha	-25,73	-26,79	-36,55	-35,82
25,1 a 50 ha	-7,61	-8,99	-35,67	-29,33
50,1 a 100 ha	-10,57	-6,50	-41,72	-40,27
100,1 a 200 ha	7,32	16,57	-41,34	-39,70
200,1 a 500 ha	42,72	42,13	-38,01	-36,74
500,1 a 1000 ha	53,23	60,70	-24,26	-18,77
1000,1 a 2500 ha	4,72	4,63	-16,45	-20,69
más de 2500 ha	31,91	-34,51	-32,98	-22,37
TOTAL	-2,99	-22,33	-40,15	-26,39

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del Censo Nacional Agropecuario, 1988 y 2002.

Tucumán sufrió una mayor disminución tanto en el número de EAPs como en la superficie abarcada por las mismas. Este proceso fue más pronunciado en el caso de las pequeñas y medianas EAPs (hasta 500 has.). En Catamarca, por el contrario, las EAPs de hasta 5 hectáreas aumentaron la superficie ocupada, mientras que el resto de las pequeñas y medianas EAPs sufrieron un retroceso más atenuado del que tuvo lugar en Tucumán.

También existen diferencias importantes entre ambas provincias en materia de cultivos. En ese sentido, cabe destacar que Tucumán posee algunas producciones importantes a nivel regional y nacional, como lo son la caña de azúcar o el citrus. Por el contrario, Catamarca no tuvo tradicionalmente una producción agropecuaria destacada, aunque su producción olivícola comenzó a sobresalir en los últimos años del período bajo estudio. Las diferencias en cuanto la superficie implantada por grupo de cultivo se puede observar en la siguiente tabla.

Tabla 5. Superficie implantada por grupo de cultivos en Catamarca y Tucumán, (1988-2002)

Tipo de cultivo	Tucumán		Catamarca		Variación 88/02 Sup. implantada	
	1988	2002	1988	2002	Tucumán	Catamarca
	Cereales	16,22	27,14	25,73	16,68	102,29
Oleaginosas	25,77	31,4	10,94	16,81	47,32	415,88
Industriales	41,09	27,2	11,9	1,16	-19,95	-64,53
Forrajeras	6,76	4,93	21,77	44,07	-11,89	579,27
Legumbres	1,39	0,99	4,54	1,52	-13,8	12,73
Hortalizas	3,25	1,65	10,92	2,72	-38,81	-16,26
Frutales	4,26	5,54	11,18	15,25	57,44	357,53
Total cultivos	100	100	100	100	20,9	235,6
	532.009,	643.225,	53.854,7	180.719,		
	9	9		5		

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del Censo Nacional Agropecuario, 1988 y 2002.

Los cambios que reseña la tabla 5 están ligados a las transformaciones que hubo en demanda mundial de alimentos en las últimas décadas del siglo XX, y que ocasionó cambios profundos en el sector agropecuario. Aquellas producciones orientadas al mercado externo tuvieron una notable expansión (oleaginosas, cereales, limón en Tucumán, olivo en Catamarca) mientras que producciones tradicionales, cuyo destino era el mercado interno, sufrieron un retroceso (caña de azúcar y tabaco en cultivos industriales, hortalizas). Esta dinámica es la que explica las variaciones que tuvo la superficie implantada con cultivos en ambas provincias en el tramo 1988-2002, siendo notable En la última tabla se observa un mayor incremento de dicha superficie en Catamarca, aunque la enorme diferencia entre ambas provincias se debe a que la superficie ocupada por cultivos en Catamarca en 1988 era muy escasa en relación a la que había en Tucumán por entonces. En el 2002, esa diferencia seguía siendo importante, lo cuál se explicaba en parte por el porcentaje mayor de tierras destinadas en Catamarca a la actividad ganadera. En efecto, del total de superficie que

correspondía a las EAPs de ambas provincias en aquel año (ver tabla 3), la ganadería era ocupaba el 76% en Catamarca mientras que en Tucumán ese valor disminuía al 44%¹¹.

La industria manufacturera en Catamarca y Tucumán

Tradicionalmente, Tanto Tucumán como Catamarca tenían una participación marginal en la producción manufacturera nacional. A mediados de la década de 1930 Tucumán aportaba el 2,13% de la producción industrial del país y representaba el 3,53% del total de capitales invertidos, mientras que para Catamarca esos valores eran 0,18% y 0,07% respectivamente (Bunge, 1984 [1940]: 230 y 231). Ese peso marginal de ambas provincias se mantuvo hasta fines del siglo XX, con la diferencia de que mientras que Tucumán disminuyó su participación en el total nacional, Catamarca aumentó la suya¹². Dicha dinámica fue fruto de la diferente evolución que tuvo el sector industrial en ambas provincias como se percibe en la tabla siguiente.

Tabla 6. Establecimientos y personal ocupado en Industria Manufacturera en Catamarca y Tucumán, (1974-1994)

	1974	1985	1994	Var. 74/85	Var. 85/94
Establecimientos (Tucumán)	2307	2101	1238	-8,93	-41,08
Establecimientos (Catamarca)	522	395	428	-24,33	8,35
Personal ocupado (Tucumán)	42291	32533	20443	-23,07	-37,16
Personal ocupado (Catamarca)	2052	4099	6659	99,76	62,45
Empleo promedio por Estab. (Tuc.)	18,3	15,5	16,5		
Empleo promedio por Estab. (Cat.)	3,9	10,4	15,6		

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del Censo Nacional Económico, 1974, 1985 y 1994.

En ambas provincias tuvo lugar entre 1974 y 1994 un proceso de concentración económica en la industria, el cuál fue más profundo en Tucumán debido al importante descenso que hubo en el número de establecimientos. En esta provincia, el personal ocupado en el sector disminuyó más de un 50%, y en el marco de este proceso de desindustrialización, hubo una reducción de personal de los ingenios, y se produjo el “cierre y posterior reducción de los Talleres de Tafi Viejo vinculados al ferrocarril” (Kostzer y Nicolini, 1993: 37). En 1994, la provincia poseía un promedio de empleo industrial inferior al que había veinte años antes.

¹¹ Datos del Censo Nacional Agropecuario, año 2002.

¹² En 1974 el sector manufacturero tucumano aportaba el 1,83% del total de establecimientos y el 2,77% del total de personal ocupado a nivel nacional, mientras que para Catamarca esos valores eran 0,41% y 0,13% respectivamente. En 1994 dichas cifras para Tucumán habían disminuido a 1,33% y 1,93%, mientras que ascendían a 0,46% y 0,63 para el caso catamarqueño (Datos de los Censos Nacionales Económicos, años 1974 y 1994).

En ambos casos también existía una concentración espacial del sector industrial. En Tucumán más del 60% de los establecimientos estaban situados en Capital y Cruz Alta, mientras que más del 60% de los ocupados se situaban en los departamentos mencionados junto con Río Chico. En Catamarca, los departamentos Capital, La Paz y Valle Viejo concentraban más del 80% del personal ocupado en la industria, mientras que la distribución de los establecimientos el 60% se situaban en 3 departamentos (Capital, Santa María, Andalgalá)¹³.

La dinámica de la industria manufacturera de Catamarca se vincula con la implementación en los años '80 de una Ley de Promoción Industrial que, otorgando importantes subsidios y beneficios a diversos grupos económicos, implicó un crecimiento del empleo industrial en la provincia. Sin embargo, "...estos incrementos son considerables por el hecho de que hasta 1974 [...] la actividad industrial era prácticamente nula o más bien de características artesanales" (Reyes y Tomassi, Inédito: 37), como lo refleja el empleo promedio que tenía dicho sector por entonces.

Si bien la escala productiva de la industria catamarqueña a mediados de los '90 era notablemente mayor que veinte años atrás, la mayoría de los establecimientos que se radicaron en la provincia no fueron de envergadura, ligados sobre todo a los rubros textiles y alimentos (Reyes y Tomassi, Inédito, 42). Por ello no se puede afirmar que Catamarca haya alcanzado un verdadero desarrollo industrial a través de la promoción industrial aunque, en el marco del profundo proceso de desindustrialización que afectó a todo el país en aquellos años, esta provincia sufrió sus consecuencias en menor medida en comparación con la situación tucumana. De ahí, las diferencias que hubo entre ambas en cuanto al empleo industrial.

Aspectos del sector terciario de Catamarca y Tucumán

La tercerización fue un fenómeno en expansión en la economía nacional en los últimas décadas del siglo XX, y explica el mayor peso que adquirieron los servicios en la estructura productiva de ambas economías, como se evidencia en la siguiente tabla.

Tabla 7. Participación de los sectores económicos en el PBG de Catamarca y Tucumán, (1980-2001)

	1980		1991		2001	
	Cat.	Tuc.	Cat.	Tuc.	Cat.	Tuc.

¹³ Datos del Censo Nacional Económico, año 1994.

Sector Primario	20	15	7	9	17	13
Sector Secundario	32	42	31	24	21	23
Sector Terciario	48	43	63	66	62	64
Total	100	100	101	99	100	100

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la tabla 2.

La dinámica de las actividades terciarias no fue similar en las provincias analizadas. Hay diferencias importantes tanto en lo que hace al comercio, como a los servicios. La tabla 8 refleja la evolución de ambos sectores en Catamarca y Tucumán entre 1985 y 1994.

Tabla 8. Comercio y Servicios en Catamarca y Tucumán (1985-1994)

COMERCIO				
	Catamarca		Tucumán	
	N° Estab.	Personal ocupado	N° Estab.	Personal ocupado
1985	3423	7141	15739	36386
1994	3222	6373	12685	28748
Var. 85/94 (%)	-5,87	-10,75	-19,4	-20,99
SERVICIOS				
	Catamarca		Tucumán	
	N° Estab.	Personal ocupado	N° Estab.	Personal ocupado
1985	974	1854	4936	18917
1994	1609	6174	6527	30927
Var. 85/94 (%)	65,19	233,01	32,23	63,49

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del Censo Nacional Económico, 1985 y 1994.

Mientras que la actividad comercial tuvo un menor retroceso en el caso de Catamarca, es en esta provincia donde se dio la mayor expansión de los servicios, sobre todo en el personal ocupado en dicha actividad.

También dentro del sector terciario, y vinculado a la actividad del Estado, es importante considerar lo sucedido con el empleo en el sector público. En ese sentido, el mismo ya era importante en ambas provincias a comienzos de los '80, actuando como atenuante de las crisis que tuvieron lugar en distintas actividades productivas de Tucumán en los '60 y los '70, y como alternativa ante la ausencia de un desarrollo industrial en el caso de Catamarca. Ya a comienzos de los '80 el 31% de los empleados de Tucumán y el 51% de los de Catamarca se encontraban ocupados en el sector público. Estos elevados porcentajes de empleo estatal, así como el mayor peso del

empleo en la administración pública en Catamarca, se mantuvieron en todo el período analizado, como lo refleja la tabla 9.

Tabla 9. Empleados en Catamarca y Tucumán según sector de ocupación. 1991, 2001.

	1991		2001			1991		2001	
	Sector Público	Sector Privado	Sector Público	Sector Privado		Sector Público	Sector Privado	Sector Público	Sector Privado
					Burruyacú	27,90	72,10	29,61	70,39
Ambato	71,98	28,02	69,40	30,60	Cruz Alta	30,11	69,89	28,00	72,00
Ancasti	79,55	20,45	85,58	14,42	Chicligasta	28,66	71,34	30,12	69,88
Andalgalá	48,97	51,03	53,37	46,63	Famailá	21,74	78,26	30,26	69,74
Antof. de la Sierra	89,24	10,76	75,17	24,83	Graneros	45,20	54,80	55,31	44,69
Belén	74,72	25,28	56,70	43,30	Juan B. Alberdi	34,68	65,32	36,76	63,24
Capayan	59,41	40,59	56,31	43,69	La Cocha	25,98	74,02	28,58	71,42
Capital	52,76	47,24	51,20	48,80	Leales	48,24	51,76	53,33	46,67
El Alto	59,44	40,56	75,47	24,53	Lules	25,87	74,13	22,78	77,22
Fray M. Esquiú	63,11	36,89	56,63	43,37	Monteros	34,91	65,09	42,37	57,63
La Paz	58,56	41,44	44,70	55,30	Río Chico	30,19	69,81	38,69	61,31
Paclín	67,09	32,91	66,19	33,81	Capital	36,32	63,68	35,52	64,48
Pomán	74,44	25,56	61,26	38,74	Simoca	38,33	61,67	49,47	50,53
Santa María	54,62	45,38	45,61	54,39	Tafi del Valle	61,36	38,64	52,18	47,82
Santa Rosa	35,81	64,19	43,46	56,54	Tafi Viejo	35,77	64,23	33,88	66,12
Tinogasta	58,93	41,07	62,23	37,77	Trancas	37,08	62,92	38,62	61,38
Valle Viejo	50,11	49,89	47,32	52,68	Yerba Buena	33,66	66,34	34,19	65,81
Total Provincial	56,23	43,77	52,87	47,13	Total Provincial	34,28	65,72	34,66	65,34

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del Censo Nacional de Población y Vivienda, 1991 y 2001.

En la misma se observa que en 1991 Catamarca tenía un porcentaje de empleados en el sector público superior al de Tucumán por más de 20 puntos. En el 2001, esa diferencia todavía era casi de 20 puntos.

La tendencia creciente del empleo público en ambas provincias en el período considerado se refleja también en la tabla 10.

Tabla 10. Empleados estatales en Catamarca y Tucumán (1983-1999)

	1983*	1986*	1989	1990	1991	1992	1993	1999
--	-------	-------	------	------	------	------	------	------

Catamarca	16887	19057	22615	23971	22480	22752	23257	22386
Tucumán	33609	38163	47548	44493	41411	42082	42344	44916

Fuente: Datos del Ministerio del Interior, Secretaría para la Reforma Económica Provincial (Panaia, 2000: 251), con excepción del año 1999, datos del Instituto Argentino de Ejecutivos de Finanzas, 1999 (Ozslak, 2003)

En los primeros años de la década de 1990, la cantidad de empleados estatales se redujo notablemente en Tucumán, en consonancia con la implementación de las políticas económicas de ajuste estructural (privatizaciones, desregulación, etc.). Por el contrario, Catamarca conservó aproximadamente la misma cantidad de empleos en el sector estatal hasta fines de la década de 1990. En ese momento, los empleados en el estado tucumano habían crecido nuevamente, sin alcanzar los valores de fines de los '80.

Cabe destacar que Catamarca tuvo en los años considerados la mitad de empleados estatales que Tucumán, mientras que su población era cuatro veces menor a la existente en la vecina provincia. Por eso, en 1999 Catamarca tenía 72 agentes en la administración pública cada 1000 habitantes, mientras que en Tucumán esa cifra era de 35¹⁴.

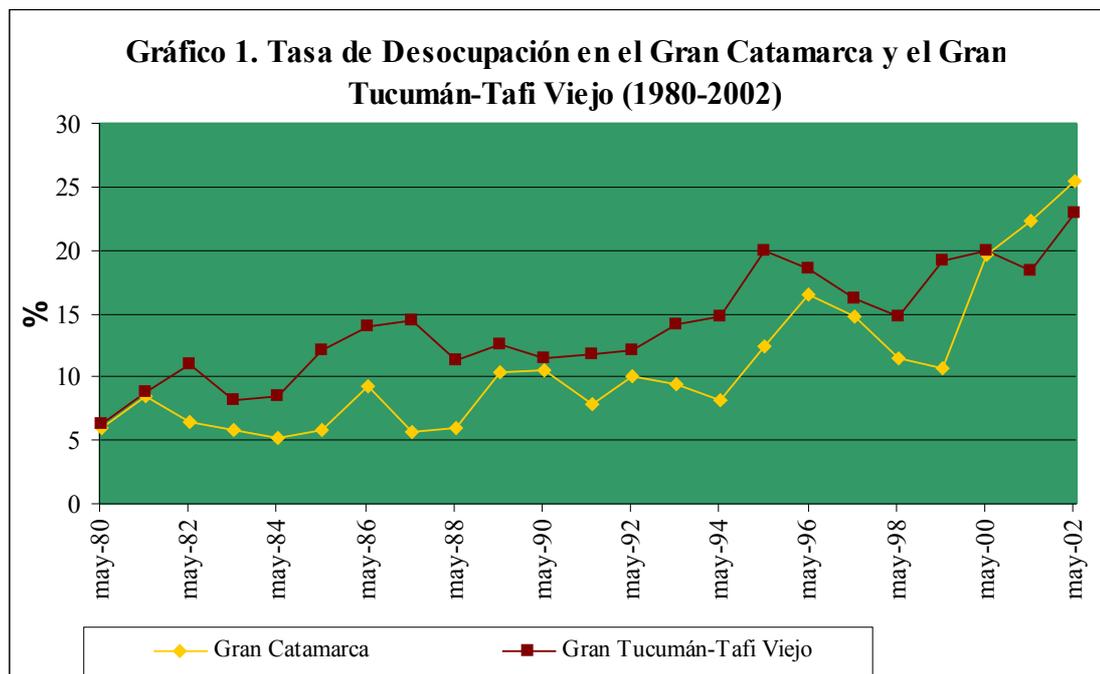
De lo expuesto, se deduce que Catamarca y Tucumán forman parte de aquellos “estados provinciales” que “operan como un sistema no formalizado de seguridad social, generando ocupación para aquellos brazos que la actividad privada no puede absorber” (Pucci, 1994: 104). Ante la crisis que sufrieron numerosas actividades económicas en los años 80 y 90, el estado catamarqueño mantuvo un rol importante como demandante de empleo y mayor que el de Tucumán, siendo que en esta región el deterioro económico de actividades de importancia alcanzó mayor profundidad.

En síntesis, se puede afirmar que la economía tucumana fue más perjudicada por las transformaciones estructurales que se produjeron en las últimas décadas del siglo XX, hecho que se evidencia en las evoluciones disímiles que siguieron las actividades relevantes del sector primario, secundario y terciario de ambas provincias. En ese sentido, cabe esperar que el deterioro laboral sea menor en Catamarca en los años bajo estudio, cuestión que se analiza en los apartados siguientes.

Los problemas de empleo en Catamarca y Tucumán

¹⁴ Datos del Instituto Argentino de Ejecutivos de Finanzas, 1999 (Ozslak, 38: p 523)

El gráfico 1 muestra la evolución de la desocupación en el aglomerado más importante de Tucumán y Catamarca en el período 1980-2002.



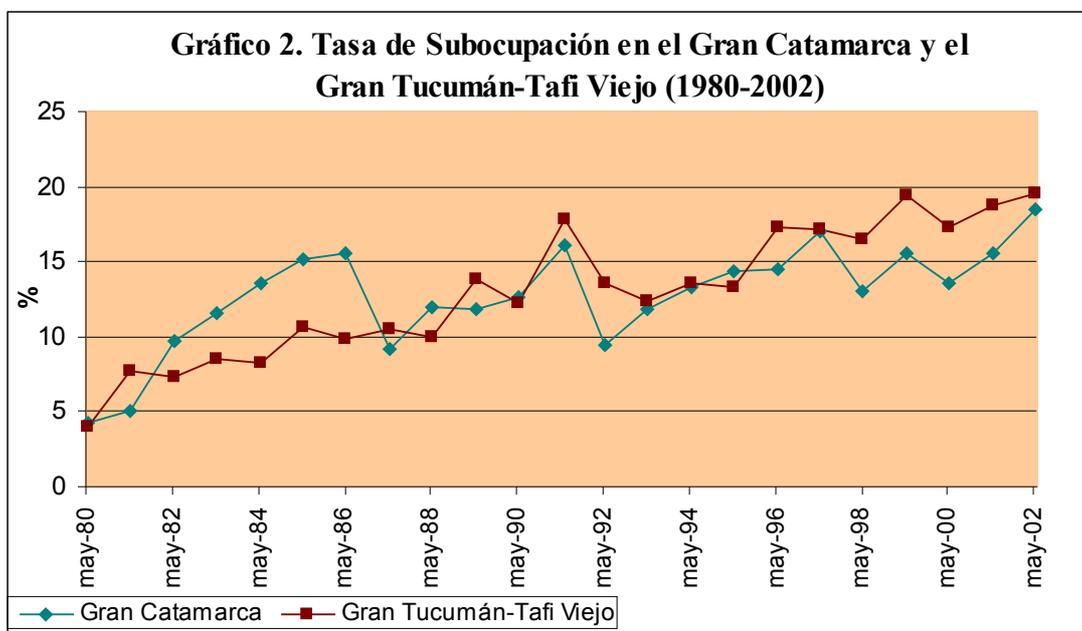
Fuente: INDEC, Encuesta Permanente de Hogares.

Como se aprecia, hubo en el período un crecimiento del desempleo en ambas regiones. A comienzos de los '80 los dos aglomerados considerados poseían el 6% de la PEA desocupada. Luego el desempleo creció más rápidamente en el aglomerado tucumano llegando a superar el 10% a partir de 1985. En el caso del Gran Catamarca, la tasa de desocupación alcanzó los dos dígitos a fines de la década de 1980 (Osatinsky, 2007).

En los '90 la desocupación se duplicó en ambos aglomerados, siendo dicho crecimiento más pronunciado a partir de mediados de la década, luego de la denominada crisis del Tequila. Mientras que en 1990 la misma afectaba al 10% de la PEA del Gran Tucumán-Tafi Viejo y del Gran Catamarca, a fines del período bajo estudio la tasa de desempleo era superior al 20% en ambos casos. Asimismo, durante la última recesión económica la desocupación creció de manera pronunciada en el Gran Catamarca, teniendo este aglomerado un porcentaje más elevado que el Gran Tucumán-Tafi Viejo en los años 2001 y 2002 (Osatinsky, 2007).

El gráfico 2 muestra la evolución de la subocupación en el Gran Catamarca y el Gran Tucumán-Tafi Viejo entre los años 1980 y 2002. En el mismo se observa que a comienzos de los '80 los aglomerados tucumano y catamarqueño tenían un 4% de la

PEA subocupada. Luego, ambos aglomerados mostraron un crecimiento del subempleo, teniendo valores cercanos en las dos décadas analizadas, con excepción de los períodos 1982-1986, en donde la subocupación afectó más al Gran Catamarca, y 1998-2002 en donde el Gran Tucumán-Tafi Viejo experimentó un mayor subempleo.



Fuente: INDEC, Encuestas Permanentes de Hogares.

En ambos casos la subocupación prácticamente se triplicó en los '80, llegando al 12% en el año 1989, creciendo nuevamente en la década de 1990, hasta llegar a afectar casi el 20% de la PEA tanto en el Gran Tucumán-Tafi Viejo como en el Gran Catamarca.

En función de lo expuesto se puede afirmar que la población con problemas de empleo creció notablemente en ambos aglomerados. De poseer un 10% de la PEA afectada, tanto el Gran Catamarca y el Gran Tucumán-Tafi Viejo llegaron al 2002 con más del 40% de la población activa con problemas de empleo. Siendo la desocupación mayor en el caso tucumano durante la mayor parte del período, el crecimiento que tuvo la misma en el Gran Catamarca durante la última recesión que vivió el país explica que tuviese el mayor porcentaje de PEA afectado por problemas de empleo hacia el final del período.

Para conocer la desocupación que hubo en los distintos departamentos de ambas provincias, se consideró información recogida en los últimos tres censos acerca de la categoría ocupacional de la población ocupada. Cabe aclarar que debido a que los tres censos no se realizaron con un criterio homogéneo, la información de los mismos no

puede ser utilizada para describir una evolución en el tiempo, sino que su utilidad está en el hecho de poder comparar la situación de las poblaciones activas de Catamarca y de Tucumán en los años 1980, 1991 y 2001.

En la tabla 11 se puede apreciar como a comienzos de los '90 los departamentos tucumanos sufrían una mayor desocupación¹⁵.

Tabla 11. Tasas de actividad, empleo y desocupación en Catamarca y Tucumán. 1991.

Catamarca				Tucumán			
	A	B	C		A	B	C
				Burruyacú	55,4	53,24	3,89
Ambato	57,43	56,24	2,07	Capital	52,84	48,23	8,72
Ancasti	56,17	54,27	3,37	Cruz Alta	49,55	44,27	10,65
Andalgalá	57,14	54,8	4,1	Chicligasta	51,9	47,52	8,42
Antof. de la Sierra	83,91	83,73	0,22	Famaillá	49,97	44,64	10,67
Belén	60,46	58,77	2,8	Graneros	46,05	42,78	7,09
Capayan	55,59	53,39	3,95	Juan B. Alberdi	51,71	47,58	7,98
Capital	55,27	51,61	6,62	La Cocha	55,48	53,83	2,98
El Alto	57,6	56,35	2,18	Leales	44,98	39,41	12,39
Fray M. Esquiú	50,79	47,8	5,88	Lules	51,34	45,98	10,43
La Paz	55,17	52,34	5,13	Monteros	46,53	40,74	12,45
Paclín	52,21	50,38	3,5	Río Chico	49,26	44,27	10,13
Pomán	59,17	58,03	1,94	Simoca	46,38	42,62	8,1
Santa Maria	57,87	56,02	3,19	Tafi del Valle	52,23	48,5	7,14
Santa Rosa	56,6	55,77	1,47	Tafi Viejo	53,52	48,15	10,03
Tinogasta	52,8	50,32	4,7	Trancas	57,6	55,38	3,86
Valle Viejo	51,28	48,3	5,8	Yerba Buena	59,58	55,92	6,15
TOTAL	55,61	52,82	5,02	TOTAL	51,73	47,07	9,02

Nota: A.- Tasa de actividad; B.- Tasa de empleo, C.- Tasa de desocupación.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del Censo Nacional de Población y Vivienda, 1991.

Mientras la mayoría de los departamentos de Tucumán poseían una tasa de desocupación próxima al 10%, los departamentos de Catamarca tenían valores cercanos al 5%. Es decir que la desocupación en Tucumán casi duplicaba a la existente en Catamarca. Asimismo, la tasa de empleo se situaba en la mayoría de los casos en Tucumán por debajo del 50% de la población, mientras que en Catamarca se encontraba por encima del 50%. Esto reflejaba la existencia de una mayor demanda de trabajo para el caso catamarqueño. A su vez, también la tasa de actividad era mayor en Catamarca.

¹⁵ Los valores de la tasa de desocupación que resultan de la información censal y los que se obtuvo para los mismos momentos a través de la EPH no coinciden debido a la utilización de diferentes metodologías en ambos casos. En ese sentido, los datos sobre desocupación obtenidos por la EPH son más confiables.

La tabla 12 presenta las tasas de actividad, empleo y desocupación que había en los distintos departamentos de Catamarca y Tucumán en el año 2001.

Tabla 12. Tasas de actividad, empleo y desocupación en Catamarca y Tucumán. 2001.

Catamarca			Tucumán				
	A	B	C		A	B	C
				Burruyacú	50,43	36,3	28,02
Ambato	47,73	42,61	10,73	Capital	54,71	37,43	31,58
Ancasti	44,84	35,1	21,73	Cruz Alta	52,85	32,42	38,65
Andalgalá	52,22	40,08	23,25	Chicligasta	55,89	36,39	34,89
Antof de la Sierra	54,01	49,82	7,76	Famaillá	52,21	31,25	40,16
Belén	52,52	42,37	19,34	Graneros	45,9	22,51	50,96
Capayan	46,83	38,12	18,6	Juan B. Alberdi	52,1	32,82	37,01
Capital	56,61	42,42	25,05	La Cocha	50,87	35,74	29,74
El Alto	45,79	36,24	20,86	Leales	45,75	27,2	40,55
Fray M. Esquiú	54,94	41,77	23,98	Lules	54	35	35,19
La Paz	51,15	41,63	18,62	Monteros	50,42	28,68	43,13
Paclín	50,4	39,55	21,53	Río Chico	52,32	27,17	48,06
Pomán	49,78	39,79	20,06	Simoca	44,86	25,49	43,17
Santa Maria	52,28	40,49	22,54	Tafi del Valle	51,09	35,48	30,56
Santa Rosa	50,43	38,46	23,73	Tafi Viejo	56,04	36,37	35,1
Tinogasta	50,59	38,63	23,64	Trancas	55,01	38,99	29,12
Valle Viejo	54,8	42,95	21,61	Yerba Buena	59,18	44,66	24,55
TOTAL	53,7	41,39	22,92	TOTAL	53,64	35,1	34,57

Nota: A.- Tasa de actividad; B.- Tasa de empleo, C.- Tasa de desocupación.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda, 2001.

El Censo del 2001, como se dijo, tuvo algunos problemas en la etapa de recolección de datos, por lo cuál los valores expuestos no reflejan fielmente la realidad laboral que existía en los departamentos señalados. Sin embargo, su utilidad radica en el hecho de poder comparar las situaciones de ambas provincias. En ese sentido, es notable la diferencia que existía a fines del período considerado en cuanto al desempleo, siendo muy superior los porcentajes alcanzados por los departamentos tucumanos. En cuanto al empleo, seguían siendo los departamentos de Catamarca los que tenían los mayores niveles.

De lo expuesto hasta aquí se puede afirmar que Tucumán tuvo un mayor porcentaje de PEA afectada por problemas de empleo, tanto a nivel de los dos aglomerados más importantes como también a nivel de los departamentos provinciales.

Características de la población ocupada de Catamarca y Tucumán

En cuanto a la población ocupada en ambas provincias, la tabla siguiente muestra su distribución en las distintas actividades que componen el PBG de ambas provincias en los años 1980, 1991 y 2001.

Tabla 13. Población ocupada en Catamarca y Tucumán según actividad económica. 1980, 1991, 2001.

	1980		1991		2001	
	Cat.	Tuc.	Cat.	Tuc.	Cat.	Tuc.
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	21,26	20,84	15,65	14,25	9,35	10,31
Explotación de minas y canteras	0,82	0,06	0,62	0,16	0,99	0,18
Industrias manufactureras	8,54	15,91	12,25	13,37	8,48	9,07
Electricidad, gas y agua	1,69	0,99	2,22	0,83	0,86	0,79
Construcción	11,96	9,51	7,67	6,48	8,86	6,68
Comercio	11,39	14,89	13,83	20,86	15,41	20,11
Transporte, almacen. y comunic.	2,58	3,63	2,91	4,39	3,77	6,07
Finanzas, seguros, inmuebles, etc.	1,47	2,2	2,3	3,64	3,29	5,65
Servicios comunales y personales	30,68	23,71	41,93	35,38	44,78	36,3
Actividad no bien especificada	9,62	8,25	0,63	0,63	4,23	4,85
TOTAL	100	100	100	100	100	100
TOTAL POBLACIÓN OCUPADA	60283	303016	91556	362355	94421	329449

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del Censo Nacional de Población y Vivienda, 1980.

Se puede apreciar el mayor crecimiento que tuvo la población ocupada de Catamarca, así como la disminución que hubo en la de Tucumán en los '90, aunque no se puede conocer la magnitud de dichos cambios debido a los problemas que existen en cuanto a la comparación de la información intercensal.

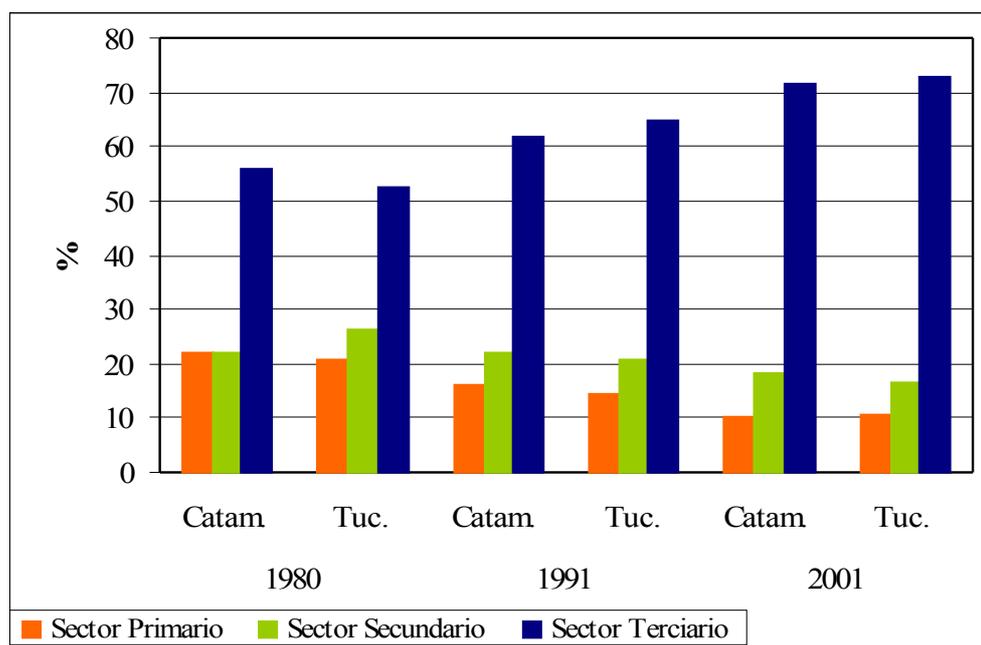
A nivel de actividades, Tucumán poseía un mayor porcentaje de población ocupada en servicios del ámbito privado (comercio, finanzas, transporte), mientras que en Catamarca era mayor el peso de la población ocupada en la Construcción y en actividades del sector público (Servicios comunales y personales). En industrias manufactureras, si bien a comienzos del período era mayor el peso de la población ocupada de Tucumán, esa participación adquirió valores cercanos en ambas provincias fruto del crecimiento del empleo industrial en Catamarca en los '80¹⁶. En cuanto a los

¹⁶ En los '80 se implementó una Ley de Promoción Industrial que, otorgando importantes subsidios y beneficios a diversos grupos económicos, aportó al crecimiento del empleo industrial en la provincia en aquellos años.

ocupados en agricultura, caza, silvicultura y pesca, ambas provincias poseían niveles aproximados en cuanto al peso de estos en el empleo total.

Si agrupamos la población ocupada en los tres grandes agregados que conforman la actividad económica de ambas provincias podemos apreciar la pérdida de importancia que sufrió la población ocupada en los sectores primarios y secundarios de Catamarca y Tucumán.

Grafico 3. Distribución de la población ocupada en Catamarca y Tucumán según actividad económica. 1980, 1991, 2001.

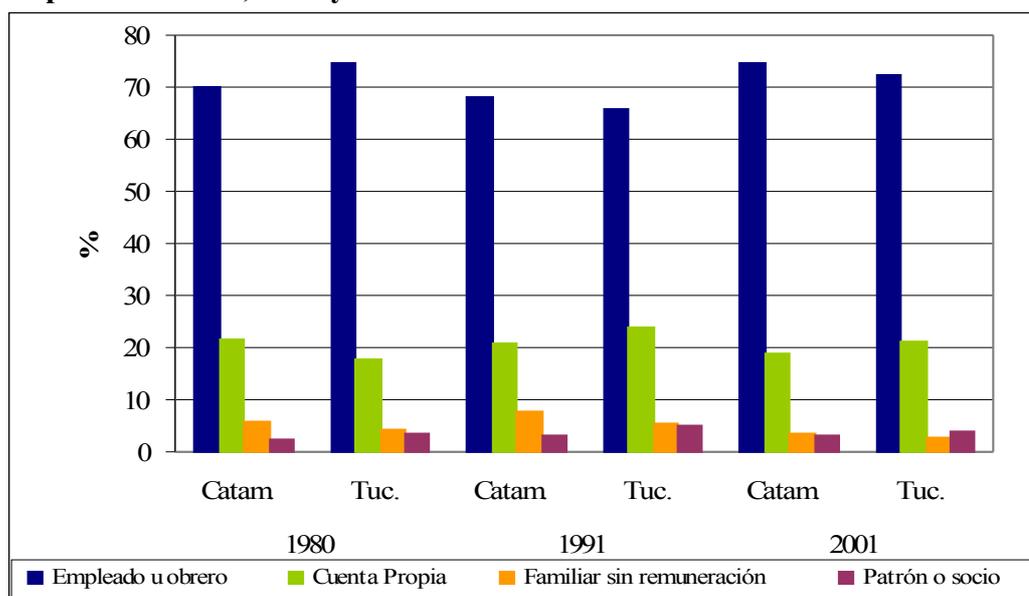


Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la tabla 4.

Dicha disminución se produjo, en gran medida, debido a la pérdida de participación de la población ocupada en Agricultura, caza, silvicultura y pesca, y en industrias manufactureras (en el 2001 ambas actividades representaban menos del 20% del empleo total en las dos provincias). Cabe destacar que en el caso del empleo en industrias manufactureras de Catamarca, su pérdida de participación tuvo lugar en los años 90. Por último, la mayor parte de la población empleada se concentraba, de manera creciente, en las actividades terciarias en ambas regiones, proceso ligado a la tercerización que tuvo lugar en la economía de la década de 1990.

El gráfico 4 refleja la distribución de la población ocupada en las distintas categorías ocupacionales en Catamarca y Tucumán para los distintos años considerados.

Gráfico 4. Población ocupada de Catamarca y Tucumán según categoría ocupacional. 1980, 1991 y 2001.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del Censo Nacional de Población y Vivienda, 1980, 1991 y 2001.

Tucumán mostraba un porcentaje más elevado de empleados u obreros en 1980, mientras que Catamarca tenía un nivel mayor de cuentapropismo y trabajadores familiares sin remuneración. Para los años 1991 y 2001 esas relaciones entre ambas provincias se invirtieron, conservando Catamarca un nivel más elevado de trabajadores familiares.

Cabe destacar que tanto en Catamarca como en Tucumán la mayoría de los ocupados en industrias manufactureras, y servicios comunales y personales, eran empleados u obreros. A su vez, en la construcción y el comercio los ocupados se encontraban distribuidos en las categorías de empleados u obreros y de cuentapropistas en ambas regiones. Sin embargo, mientras que en Tucumán los empleados u obreros eran mayoría en las actividades agropecuarias, en Catamarca su participación era menor, siendo mayor el peso del cuentapropismo y los trabajadores familiares¹⁷. Ello era consecuencia de la mayor presencia de minifundistas en la estructura social en el sector rural de Catamarca.

Tucumán también tuvo en el período analizado un porcentaje más elevado de empleo “en negro”. Si tenemos en cuenta “...como indicador de precariedad del puesto laboral la falta de descuentos –o aportes- jubilatorios” (Golovanevsky y Paz, 2007: 3),

¹⁷ datos de los Censos Nacionales de Población y Vivienda. 1980, 1991 y 2001.

Tucumán tenía tanto en 1991 como en el 2001 un porcentaje más elevado de empleados u obreros trabajando de manera informal, como se refleja en la siguiente tabla.

Tabla 14. Porcentaje de empleados u obreros con aportes o descuentos jubilatorios en Tucumán y Catamarca, 1991 y 2001.

1991						
	Total Empleados u obreros		S. Público		S. Privado	
	Aporta o le descuentan	Ni aporta ni le descuentan	Aporta o le descuentan	Ni aporta ni le descuentan	Aporta o le descuentan	Ni aporta ni le descuentan
Catamarca	75,40	24,39	97,46	2,54	57,62	42,38
Tucumán	62,55	37,17	94,86	5,14	56,72	43,28
2001						
	Total Empleados u obreros		S. Público		S. Privado	
	Aporta o le descuentan	Ni aporta ni le descuentan	Aporta o le descuentan	Ni aporta ni le descuentan	Aporta o le descuentan	Ni aporta ni le descuentan
Catamarca	71,17	28,83	88,90	11,10	51,29	48,71
Tucumán	62,26	37,74	90,39	9,61	47,34	52,66

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del Censo Nacional de Población y Vivienda, 1991 y 2001.

El empleo “en negro” tenía un menor alcance en Catamarca debido al porcentaje elevado de trabajadores ocupados en el sector público, en donde tienen mayor peso las relaciones formales de trabajo. Cabe destacar que más del 40% de los trabajadores ocupados en el sector privado estaba “en negro” en 1991 en ambas provincias, mientras que en el 2001 dicho porcentaje era mayor, llegando en Tucumán a superar el 50% de los empleados u obreros del ámbito privado.

Lo señalado hasta aquí en materia laboral permite afirmar que si bien los problemas de empleo fueron crecientes en ambos territorios, en Tucumán el deterioro laboral fue más profundo, reflejado ello en los mayores niveles de desocupación y subocupación que sufrió su población activa, y en el mayor peso que adquirió el empleo “en negro”, en parte explicado por el incremento del cuentapropismo, que se transformó en opción para muchos que habían contado hasta entonces con un empleo formal. Por su parte, La población ocupada en Catamarca tuvo un mayor crecimiento, en parte por el incremento del empleo industrial en los años 80, pero por sobre todo por el rol creciente que adquirió el sector público en cuanto a la demanda de trabajo.

Reflexiones finales

Como se dijo al comienzo de este trabajo, Tucumán experimentó durante el siglo XX un desarrollo más profundo del capitalismo en su economía, con producciones de envergadura destinadas al mercado interno y con una mayor presencia del sector privado. La industria azucarera adquirió importancia a nivel nacional y representó una

porción importante de la estructura productiva provincial, características que también adquirió la producción de limones de la provincia en los últimos años del siglo XX. Por su parte Catamarca mantuvo una estructura productiva más tradicional, en la cuál el Estado tenía un peso relevante, sin contar prácticamente con alguna producción agropecuaria o agroindustrial de importancia a nivel nacional o regional, con excepción del olivo en los últimos años.

Teniendo en cuenta las diferencias señaladas, se puede afirmar que las transformaciones estructurales que se implementaron en la economía del país en las últimas décadas del siglo XX¹⁸, afectaron de manera más profunda a Tucumán. Esta sufrió la desaparición de un elevado número de pequeños y medianos productores agrícolas en el período 1988-2002, mientras que la ocupación en el sector industrial se redujo más de un 50%. En Catamarca, por el contrario, los cambios económicos señalados alcanzaron menor intensidad. En esta provincia el sector público conservó una participación importante en la economía; la tenencia de la tierra no alcanzó en el periodo 1988-2002 mayores niveles de concentración (aunque mantuvo una profunda desigualdad en su estructura), ocasionando ello una menor expulsión de pequeños y medianos productores rurales. Asimismo, la superficie ocupada por cultivos, que en 1988 era muy escasa, tuvo una importante expansión. También, a diferencia de Tucumán, el empleo industrial se triplicó, aunque se partía a comienzos de los '80 de niveles muy bajos de ocupación en el sector manufacturero.

En función de lo señalado, se entiende el mayor deterioro laboral que sufrió Tucumán. Siendo que los cambios económicos sucedidos en las décadas de 1980 y 1990 incrementaron los problemas de empleo en ambas provincias, Catamarca tuvo un menor porcentaje de la PEA desocupada tanto a nivel de los principales aglomerados de ambas provincias, como a nivel de los departamentos, así como una mayor tasa de empleo. A su vez, Tucumán sufrió más la precariedad laboral, con un mayor crecimiento del cuentapropismo y del empleo “en negro”.

Bibliografía:

- Bolsi, Alfredo, Pablo Paolasso y Fernando Longhi (2006), “El Norte Grande Argentino entre el progreso y la pobreza”, en *Población y Sociedad*, n° 12/13, San Miguel de Tucumán, pp. 227-266.

¹⁸ Proceso que produjo una desindustrialización, una concentración de la propiedad, una profundización de la desigualdad existente en cuanto a la tenencia de la tierra, y el quiebre de una gran cantidad de pequeños y medianos productores y empresas.

- Bunge, Alejandro E. (1984 [1940]), Una nueva Argentina, Hyspamérica, Madrid.
- Gatto, Francisco y Oscar Cetrángolo (2003), Dinámica productiva provincial a fines de los años noventa, Serie estudios y perspectivas, n° 14, CEPAL, Santiago de Chile.
- Golovanevsky, Laura y Jorge Paz (2007), “Recuperación económica y precariedad laboral en la Argentina. Una mirada regional”, en Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo, N° 3, CIPSA, Ciudad de Buenos Aires, pp. 3-32.
- Kostzer, Daniela Esteban Nicolini (1993), Análisis de la Evolución Intercensal en la Industria Tucumana, Tucumán.
- Lindenboim, Javier (2007), “La fuerza de trabajo en el siglo XX. Viejas y nuevas discusiones”, en Susana Torrado, Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo centenario. Una historia social del siglo XX, Tomo II, edhasa, Buenos Aires, pp. 285-323.
- Medina, Ramón D. (Dir.) (1988b), Subdesarrollo y situación socio-económica de Tucumán y norte argentino (1983-1987), Facultad de Ciencias Económicas de la U.N.T., Tucumán.
- Neffa, Julio (Coord.) (2005), Actividad, empleo y desempleo: conceptos y definiciones, Miño y Dávila, Capital Federal.
- Ortiz de D´Arterio, Julia P. y Pablo C. Paolasso (2003), “Una aproximación al estudio del crecimiento de la población del NOA (1980-2001)”, en Actas VII Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Tomo I, Universidad Nacional de Tucumán, San Miguel de Tucumán, pp. 475-495.
- Osatinsky, Ariel (2007), Economía, desocupación y pobreza en Catamarca y Tucumán (1980-2002), en Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo, N° 3, CIPSA, Ciudad de Buenos Aires, pp. 157-178.
- Oszlak, Oscar (2003), “El mito del Estado mínimo: una década de reforma estatal en la Argentina”, en Revista Desarrollo Económico, N° 168, Vol. 42.
- Panaia, Marta (2000), “El impacto de la crisis fiscal en el trabajo en negro: las provincias de noroeste argentino”, en Revista Sociologías, N° 4, Porto Alegre.
- Pucci, Roberto (1994), “Ajuste y crisis en el NOA. El caso de Tucumán”, en Revista Realidad Económica, N° 127, Capital Federal, pp. 100-115.
- Rapoport, Mario (2000), Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000), Macchi, Buenos Aires.
- Reyes, Susana del V. y Rita del V. Tomáis, *Estudio de la población económicamente activa y de la ocupación del Gran Catamarca*, Inédito.
- Rofman Alejandro B. y Luis A. Romero (1997), Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina, Amorrortu editores, Buenos Aires.

- Wainerman, Catalina H. y Alejandro Giusti (1994), “¿Crecimiento real o aparente? La fuerza de trabajo en la Argentina en la última década”, en Revista Desarrollo Económico, N° 135, Vol. 34, pp. 379-396).

Fuentes

- Dirección de Estadísticas de la Provincia de Catamarca, Anuario Estadístico Provincia de Catamarca, 2003.

- Dirección de Estadísticas de la Provincia de Tucumán, Anuario Estadístico Provincia de Tucumán 2004.

- INDEC, Censo Nacional Agropecuario 1988, Resultados generales.

- INDEC, Censo Nacional Agropecuario 2002.

- INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1980.

- INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1991.

- INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001.

- INDEC, Censo Nacional Económico 1974, Resultados definitivos.

- INDEC, Censo Nacional Económico 1985, Resultados definitivos.

- INDEC, Censo Nacional Económico 1994, Resultados definitivos.

- INDEC, Encuesta Permanente de Hogares.